
A pesar de la distribución desigual de las vacunas a nivel mundial, el proceso de vacunación voluntaria en el país inició en el mes de marzo de 2021 con el apoyo de Rusia al proveer las vacunas Sputnik V, inmunizando con la primera dosis a las personas con enfermedades crónicas, seguido por el personal del sistema de salud. Posteriormente, se inició la jornada de vacunación para los adultos mayores y se amplió el rango de edad a partir de los 30 años.

A través de la buena gestión del GRUN, en alianza con la OMS-OPS y países donantes, hasta el 30 de septiembre Nicaragua había recibido 1,439,500 dosis de vacunas (Covishield, Astrazeneca, Sinopharm, Pfizer) y alrededor de 410 mil dosis de Sputnik V de un total de 1.9 millones contratadas con el Fondo Ruso de Inversión Directa. Asimismo, durante el mes de octubre llegarán al país más de 800 mil dosis Sputnik Light (una sola dosis) y con el apoyo del hermano pueblo de Cuba entre octubre y diciembre se estarán recibiendo 7 millones de vacunas (Soberana, Soberana II y Abdala).

A partir del 13 de octubre se inició la aplicación de vacunas Pfizer a mujeres embarazadas, y niños mayores de 12 años que tengan enfermedades de alto riesgo. Asimismo, se aplicarán las vacunas cubanas aprobadas para uso pediátrico a niños y adolescentes entre 2 y 17 años.

Para continuar asegurando los planes de vacunación y de atención a los nicaragüenses de todas las edades en el PGR 2021, se han adicionado C\$700.0 millones que serán utilizados para la adquisición de vacunas e insumos médicos que permitan continuar con la lucha contra la COVID-19.

Para atender la emergencia ocasionada por la pandemia, en el año 2021 se recibieron préstamos externos del FMI por C\$3,303.4 millones, BID C\$250.0 millones y BM C\$176.9 millones. En el Presupuesto 2022 se continuarán garantizando recursos para combatir la pandemia y el proceso de vacunación.

El GRUN continuará aplicando y fortaleciendo el “Protocolo de Preparación y Respuesta ante el Riesgo de Virus Coronavirus (COVID-19) en Nicaragua”, para asegurar la vigilancia y la detección temprana de casos sospechosos y confirmados, estableciendo medidas preventivas para reducir la transmisión del virus y realizando acciones de educación y control fronterizo, basados en los protocolos de la OMS/OPS. De igual forma, continuará realizando esfuerzos para la obtención de vacunas que permitan mitigar el avance de la pandemia.

Sección 4. Huracanes Eta y Iota

Por su ubicación geográfica, Nicaragua se encuentra altamente expuesto a desastres por fenómenos naturales. Según el BM, a nivel mundial el país ocupa la posición número dos entre las naciones más afectadas por tormentas tropicales, la posición número treinta por terremotos y la posición número veintiséis con mayor riesgo económico por dos o más amenazas.

En noviembre del 2020, los huracanes Eta y Iota de categorías cinco y cuatro respectivamente, impactaron el país con una diferencia de trece días. La zona más afectada fue la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte (RACCN), pero también causaron importantes daños en el Pacífico Sur y resto del país.

El GRUN inició los procedimientos establecidos para las emergencias por eventos extremos, emitiendo boletines sobre la evolución del sistema, lo que permitió que la población contara con información permanente sobre las características del evento, pronósticos y las medidas a tomar ante los huracanes.

Se activaron los planes contingentes institucionales, sectoriales y municipales ante huracanes, así como los comités regionales, departamentales y municipales para la prevención, mitigación y atención de desastres y los centros de operaciones de desastres departamentales.

Ambos huracanes generaron afectaciones económicas por US\$999.2 millones (8.3 % del PIB estimado para el año 2020), las cuales se dividen en daños directos US\$800.5 millones, pérdidas económicas US\$152.5 millones y costos adicionales por US\$46.1 millones. Conforme la evaluación realizada por el GRUN, los sectores con mayores afectaciones fueron infraestructura (US\$412.9 millones), sector social (US\$278.8 millones), sector productivo (US\$152.8 millones), sector medio ambiente (US\$141.0 millones) y afectaciones en ayuda humanitaria (US\$13.7 millones).

La población expuesta fue de aproximadamente 3 millones de personas, con alrededor de 38,117 familias evacuadas en 1,495 centros de albergues y casas solidarias. La infraestructura vial resultó con afectaciones en 201 puentes, 1,975 km de caminos de macadán, 4,889 km de caminos rurales y 1,750 km de carreteras. Así mismo, se registraron daños parciales en 58,939 viviendas, 528 unidades escolares y en 96 unidades de salud pública.

En el Sector Pesquero, las afectaciones por los huracanes y la pandemia, han generado atrasos en las políticas de fomento en la zona, provocando menores niveles de producción en el sector. Las poblaciones pesqueras indígenas y afro descendientes de la Costa Caribe, enfrentaron serias afectaciones de ingresos y desempleo, a causa de las pérdidas de sus bienes, medios de vidas y herramientas de trabajo.

Entre las afectaciones del Sector Agropecuario se registraron pérdidas en la producción de granos básicos, cultivos de exportación, productos no tradicionales, bovinos, aves de granja y cerdos, entre otros. Una de las estrategias implementadas por el GRUN fue elaborar un plan de asistencia técnica integral, para revisar afectaciones en los cultivos y brindar recomendaciones por la proliferación de plagas, con la finalidad de reducir los daños en plantaciones y el manejo de la ganadería.

La gestión del riesgo de desastres en Nicaragua es una prioridad nacional, dirigiendo acciones para la prevención, reducción o transferencia del riesgo ante eventos extremos. A través del MHCP en el marco de la Estrategia de Protección Financiera ante el Riesgo de desastre y los efectos adversos del cambio climático, se han contratado 3 pólizas de seguros paramétricos (ciclón tropical, exceso de lluvia y terremotos) con The Caribbean Catastrophe Risk Insurance Facility (CCRIF), como medida de transferencia del riesgo ante desastres naturales.

Con los huracanes Eta y Iota se activaron las pólizas de ciclón tropical y de exceso de lluvia, por lo que se recibieron pagos por US\$30.7 millones, lo que permitió atender la emergencia, destinándose principalmente a:

- Evacuación temprana y atención a 38,117 familias que fueron ubicadas en centros de albergues y casas solidarias.
- Limpieza de árboles y movimientos de tierra en los principales caminos y carreteras.
- Rehabilitación de los tramos principales de la red vial nacional para facilitar el tránsito de las personas y flujo de comercio.
- Rehabilitación del Hospital Nuevo Amanecer en Bilwi, ubicado en la RACCN.
- Gastos de logística para la movilización del personal para el levantamiento de daños y pérdidas.

Para atender la emergencia se gestionaron recursos financieros con organismos internacionales, como el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) (US\$0.5 millones) y el Banco Mundial (BM) (US\$80.0 millones), los cuales fueron destinados a la compra de alimentos, medicamentos, agua potable y demás bienes de uso primario que requirieron las personas afectadas.

Se prevé continuar con la contratación de pólizas de seguros paramétricos ciclón tropical, exceso de lluvia y terremoto, con el objetivo de disminuir el riesgo asociado a desastres naturales y garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas.

Sección 5. Programa Económico Financiero (PEF) 2021-2025 ²

La generación de riqueza y reducción de la pobreza como elementos aglutinadores del desarrollo económico y social de la nación son el objetivo central que el Gobierno se ha planteado para el mediano plazo. Para cumplir este objetivo, el PEF –un instrumento de mediano plazo que facilita la evolución equilibrada de las principales variables y balances macroeconómicos– procura alcanzar tasas de crecimiento económico sostenido y baja inflación, en un contexto de sostenibilidad de las finanzas públicas, de las cuentas externas y de estabilidad macroeconómica global, como condición para atraer inversiones privadas y cooperación de gobiernos e instituciones financieras internacionales que estimulen la economía y generen empleos productivos. En este sentido, el PEF contribuye a orientar las acciones para el restablecimiento de la senda de crecimiento y transformaciones económicas y sociales que el país ha venido construyendo.

En lo que va de 2021, las principales variables económicas muestran desempeños positivos. En un contexto de reactivación de la economía mundial y aumento de la demanda de los productos de exportación e importantes flujos de remesas, la actividad económica muestra una significativa recuperación, después de tres años de contracción, observándose un aumento en el consumo final y la inversión bruta. Consistente con el buen desempeño de la economía el mercado laboral refleja mejoría, particularmente se registran incrementos en el número de asegurados al INSS. Por su parte, la actividad productiva y financiera se desarrolla en un contexto de estabilidad de precios y macroeconómica.

El IMAE a julio registró crecimientos de 8.7% en términos interanuales, de 9.7% en la variación acumulada enero-julio de 2021, y de 4.9% en la variación promedio anual. Las actividades que registraron mayor crecimiento fueron: hoteles y restaurantes, construcción, comercio, explotación de minas y canteras, energía y agua, pecuario, transporte y comunicaciones, e industria manufacturera, entre otras. Por su parte, las exportaciones, tanto de mercancías como de zona franca, mantuvieron la senda de recuperación con aumentos interanuales de 21.1 y 45.4%, respectivamente al mes de julio. Así mismo, los flujos de las remesas familiares conservaron su dinamismo al mes de agosto, con un crecimiento interanual de 16.5%.

Por su parte, se mantiene un manejo prudente y sostenible de las finanzas públicas, las cuales se han visto favorecidas con la recuperación económica que ha generado mayores ingresos tributarios y de cotizaciones de la seguridad social. A agosto de 2021, los desembolsos de préstamos externos aumentaron respecto al mismo período de 2020, en su gran mayoría provenientes de acreedores multilaterales. En tanto, la colocación de Bonos de la República (BRN) se ha mantenido creciendo en los últimos tres años. En este contexto, la deuda pública se mantiene en niveles sostenibles, los datos al primer semestre reflejan que, si bien el saldo aumentó, ésta se redujo en términos del PIB.

² La programación financiera fue revisada por el equipo del BCN con base a las proyecciones fiscales realizadas por el MHCP.